

# La Canción Siciliana del siglo XIX todavía suena en el mundo

*Desde Rosa Balistreri a Julio Iglesias y Domenico Modugno. Es decir, cuando el soneto – máxima expresión de musicalidad – es puesto en música: es una mezcla explosiva que llega derecho al corazón de los sentimientos. El relato de un autor en primera persona.*

A primera vista podría parecer arriesgado o no oportuno decir que la Canción Siciliana del siglo XIX “todavía suena en el mundo”. Sin embargo, decirlo - aunque no tiene calidad alguna de alta musicología - nos dirige al análisis de dos grandes éxitos mundiales de dos artistas mediterráneos (que son casos únicos) como Domenico Modugno y Julio Iglesias, y a la vez a mis experiencias de vida en lo profesional y artístico. La mayoría del público se pregunta: “¿Cómo nace un letrista?” No hay, en este caso, conservatorio o escuela apropiada como la hay para la educación de los compositores de música. Y es por eso que en mi estreno profesional y en mi vida artística como letrista, que ha escrito para Rosa Balistreri y para Julio Iglesias, ha sido fundamental la Canción Siciliana (la calificada como folk).

En 1973, en el Club Instabile de Génova (donde debutó también Beppe Grillo), tuvo lugar mi encuentro con Rosa Balistreri, quien había conseguido su éxito discográfico gracias a la colección folk de Fonit Cetra dirigida por Giancarlo Governi. Aquel estreno mío con el disco “Amuri senza amuri” interpretado por Rosa Balistreri no hacía presagiar la dirección que yo tomaría en mi carrera artística. Mis raíces sicilianas y mi curiosidad me llevaron a descubrir y apreciar el enorme patrimonio de la Canción Siciliana del siglo XIX que nos han dejado Pitrè, Marino y Meli. Son más de 10000 canciones recopiladas por estos autores, y son un patrimonio todavía totalmente inexplorado, no sólo de esta región sino de Italia entera.

No es nada más que el tradicional soneto llevado a la música, pues el soneto es el “non plus ultra” de la expresión poética, tiene una fuerza de penetración inigualable, tiene su propia musicalidad cuando es recitado; es difícil llegar a imaginar cuando él mismo es canción y la música lo transforma en una mezcla explosiva que va derecho al corazón de los sentimientos rozando las más profundas emociones de cualquiera. Aquí se desvela el arcano. Las canciones de Julio Iglesias y Domenico Modugno han conquistado el mundo (son sonetos musicados como la Canción Siciliana) y, más allá de la grandeza de los interpretes, han conquistado y dado a conocer la lengua italiana a un vasto público precisamente por la musicalidad consustancial a sus versos. Personalmente, siempre pongo el ejemplo del texto de la “Divina Commedia” en la cual los americanos, aunque no conocen su significado, son cautivados por la musicalidad innata de los tercetos de Dante.

Esto demuestra porque – no obstante se hayan realizado mil experiencias musicales algunas de las cuales están bien hechas – la métrica de la Canción Siciliana al final ha vencido sobre todas, tanto que incluye las canciones más famosas en el mundo, que por otra parte nunca han logrado tener grandes inversiones promocionales ni campañas publicitarias.

Acerca de esto, para recompensar a la Canción Siciliana, estoy promocionando y organizando un Festival titulado “Sicilia es Rosa Balistreri, Julio Iglesias, Domenico Modugno”, del que daré a conocer los detalles a la prensa en la primavera.

(Gianni Belfiore, autor y letrista)